



ENERO EN SU AGONÍA

Es la brillantez ambigua de la aurora
que palpita armoniosa
a *raz* de la mirada
Quizás el día está naciendo
con sonoridad lunfarda.
Paso tras paso, acompañando
al gutural silencio de los hierros
se va arrastrando en clamor
en lento aletear semidormido
el torcido dolor de los costados.
Sobre el punto *mas* ínfimo
allí donde enero rubrica la agonía
el sol busca un refugio austero.
En ese punto, ahora oscuro
ayer a medio día
un manchón proficuo y descuidado
hizo bailar una silueta lerdá.
Quizás mañana, a esa hora
el sol no quiera repetir el juego,
entonces solamente mi memoria
reverdecida de verano,
ampliamente pintada en soledades
tramposamente destripada,
ancha, clamorosa y laxa,
tendrá que recordar el punto
aquel donde sin prisa,
enero rubrica su agonía.
Errando entre las líneas,
refulgendo cotidianas las palabras
un beso, un rumor y una alegría,
no quieren competir con el letargo
de la tarde proficua y dolorida.
Enero araña las paredes
pifiándole a la luz con su mirada,
y quiere entrar en el responso
del sordo murmurar de los saludos.
Quizás mañana no se repita el juego
y en cada paso
y en cada levantar de ~~la~~ mirada
se esfume una palabra;
el beso olvide trasponer el aire,
dormido se quede el rumor del día,
y enero siga rubricando su agonía
(21/12/81)